Año XXXVIII – n.º 2134 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 3 de diciembre de 2023

Mil trescientos niños en el encuentro de Infancia Misionera en Manzanares

El sábado 18 de noviembre, Manzanares acogió el XIII Encuentro Diocesano de Infancia Misionera. La actividad está organizada por la Delegación de Misiones de la diócesis. En esta edición participaron más de mil trescientos niños de toda la provincia guiados por el lema Comparto lo que soy.



Acogida de los niños en la plaza de la Constitución de Manzanares, el pasado 18 de noviembre. Foto: Carlos Caba

El sábado 18 de noviembre, Manzanares acogió el XIII Encuentro Diocesano de Infancia Misionera. Se trata de una actividad que organiza cada año la Delegación Diocesana de Misiones. En esta edición, participaron en torno a mil trescientos niños de toda la provincia.

La jornada comenzó con la acogida de los niños en el recinto ferial Fercam. Con pancartas y pañoletas, fueron llegando a la plaza de la Constitución, donde tuvo lugar la presentación de los grupos de niños, el saludo de los concejales del ayuntamiento y la bienvenida a los participantes por parte del delegado de Misiones de la diócesis, Damián Díaz Ortiz.

Después, los grupos de niños fueron recorriendo la población para participar en cinco talleres: de oración, testimonio misionero, juegos, baile y elaboración de pulseras.

Después de la comida y de la animación con canciones de

Cantajuegos, comenzó la misa, que presidió el vicario de pastoral, Luis Eduardo Molina.

El vicario se dirigió a los niños hablándoles sobre los talentos que da Dios a cada uno, invitándoles a contar con ellos y con los demás, también con Dios.

En la parábola de los talentos, dos de los empleados contaron con sus talentos y con lo que el señor

[Continúa en la página 2]

[Viene de la portada]



Un grupo de participantes en la jornada de la Infancia Misionera durante los juegos. Foto: Carlos Caba



Una de las actividades de la mañana del encuentro en la iglesia de La Asunción de Manzanares. Foto: Carlos Caba

quería de ellos, pero el tercero no tuvo en cuenta ni lo que se le dio, ni la confianza que se puso en él. Desde este razonamiento, se dirigió a los niños participantes en el encuentro y los invitó a unir sus manos y sus dedos unos con otros, explicándoles que Dios confía en cada uno de ellos y quiere que trabajen juntos -Comparto lo que soy era el lema de la jornada-, como la familia que es la Iglesia: «No queremos que ningún niño del mundo, nadie, se quede sin participar de esta alegría». Para cumplir con nuestra misión, no solo tenemos que poner en funcionamiento nuestras manos v dedos, sino también unirlos a los de los demás, como familia que somos, la Iglesia, y así poder llevar

2

«No queremos que ningún niño del mundo, nadie, se quede sin participar de esta alegría» el Evangelio allá donde el Espíritu Santo nos envíe.

Después de la eucaristía, concluyó el encuentro de los niños misioneros, una de las actividades que más personas reúne a lo largo del curso pastoral, uniendo a niños, familias, catequistas y grupos de misiones de las parroquias.

La jornada de la Infancia Misionera de este curso se celebrará en todas las parroquias de la diócesis el próximo 14 de enero de 2024 con el lema *Comparto lo que soy.* Este año se cumplirán 148 años desde que el papa Pío XI apostara por esta actividad, que asumió como propia dándole el carácter de Pontificia y formando una red mundial de niños misioneros.



Los niños portaron pancartas con mensajes de la misión y los nombres de sus pueblos durante su recorrido por Manzanares. Foto: Carlos Caba

2

Para cumplir
con nuestra misión,
no solo tenemos
que poner
en funcionamiento
nuestras manos y dedos,
sino también
unirlos
a los de los demás

Carta de nuestro Obispo

Adviento, tiempo de espera y esperanza

ste domingo 3 de Diciembre, comenzamos el tiempo litúrgico del Adviento. El Adviento es el tiempo de la espera de la acción divina, la espera del gesto de Dios que viene hacia nosotros y que reclama nuestra acogida de fe y amor.

Nuestra espera del Adviento no es la espera de los hombres y mujeres del pueblo elegido del Antiguo Testamento, que no habían recibido aún al Salvador. Nosotros ya hemos conocido su venida hace dos mil veintitrés años en Belén. Esta venida histórica del Señor Jesús en la humildad de nuestra carne, deja en nosotros el anhelo de una venida más plena.

El Adviento evoca una triple venida del Señor:

 La venida histórica del Hijo de Dios en nuestra carne, naciendo de la Virgen María.

2. La venida que se da en nuestra existencia personal, iniciada por el bautismo y continuada en los sacramentos, especialmente en la eucaristía, donde está real y sustancialmente presente; en los sucesos de cada día, en los acontecimientos de la historia, la cual pide nuestra acogida desde la fe y nuestra cooperación activa desde nuestra libertad.

Él llegue nos encuentre en vela. Es una llamada continua a la vigilancia para estar preparados cuando Él nos llame.

Luego, la palabra de Dios nos lleva a la contemplación de la venida cotidiana, con los profetas, que nos invitan especialmente con Juan el Bautista a que acojamos al Señor que quiere nacer cada día en todos y cada uno de nosotros y nos está llamando a que vivamos nuestra vida desde la fe y con todas sus exigencias.

esperamos su vuelta definitiva.

E I Adviento, así enten-

dido y vivido es, por tanto, una espera activa, fecunda, de respuesta de amor por nuestra parte, al amor de Dios, de compromiso en la tarea de renovar el mundo con la ayuda de Dios, logrando hacer de



El Adviento es un tiempo propicio y muy importante para renovar nuestra fe, para vivir nuestro compromiso de transformar nuestra vida y nuestro mundo según el plan de Dios

Y, a partir del día 17 de diciembre, la liturgia nos invita de lleno a preparar la gran solemnidad de la Navidad y a conmemorar el nacimiento del Señor Jesús en Belén, su primera venida.

El Adviento no es sólo la espera de un acontecimiento, es, sobre todo, la espera de una persona. Es él un cielo nuevo y una tierra nueva en la que habita, la verdad, la justicia, el amor y la paz, en espera de la salvación plena y definitiva, cuando Cristo entregue al Padre su reino eterno y universal (cfr. 2 Cor 5,2; 2P.3,13)

El Adviento es, pues, un tiempo propicio y muy importante para renovar nuestra fe, para vivir nuestro compromiso de transformar nuestra vida y nuestro mundo según el plan de Dios, de mantenernos en vigilancia activa, porque este Dios que se acerca a nosotros, que se hace uno de nosotros, volverá lleno de gloria y majestad y ha de encontrarnos firmes en la fe, trabajando por la extensión de su reino y sembrando en el corazón del mundo y de todos los hombres el amor que él vino a implantar en la tierra.

El Adviento no es sólo la espera de un acontecimiento, es, sobre todo, la espera de una persona

3. Y la venida definitiva o escatológica, al final de los tiempos, cuando el Señor Jesús instaure definitivamente el Reino de Dios.

Estas tres venidas celebramos en el Adviento gradualmente:

En los primeros días del Adviento, la palabra de Dios centra su atención en la venida definitiva al final de los tiempos, con la llamada a la vigilancia para estar bien dispuestos, para que cuando la espera de un Dios que irrumpe en la historia de la humanidad por amor, para ofrecernos la salvación por Jesucristo, que se hace uno de nosotros para que nosotros lleguemos a ser hijos de Dios y que nos da la oportunidad de poseer un día plenamente la plena, definitiva y eterna salvación si permanecemos en vela, si nos mantenemos fieles viviendo en el amor mientras

Se celebró la XV Asamblea General de Manos Unidas Ciudad Real

El 18 de diciembre, el Seminario acogió la décimo quinta Asamblea General de Manos Unidas Ciudad Real. En el encuentro, que comenzó con la eucaristía presidida por el obispo don Gerardo Melgar, se presentó la memoria económica y de actividades de la ONG.

Manos Unidas Ciudad Real celebró en el Seminario, el pasado 18 de noviembre, la XV Asamblea General Diocesana.

La jornada comenzó con la misa, que presidió el obispo don Gerardo Melgar, acompañado por el delegado de Acción Sociocaritativa de la diócesis, Felipe Muñoz, y por el rector del Seminario, Juan Serna Cruz. En la homilía comenzó recordando el lema *Frenar la desigualdad está en tus manos*, porque «las desigualdades dependen de todos y frenarlas también depende de todos».

Agradeció a los voluntarios de Manos Unidas que continúen sensibilizando sobre el problema del hambre, «campaña tras campaña, luchando «para que tomemos conciencia de este gran problema».

En este mismo sentido, animó a continuar con el compromiso de luchar contra la desigualdad, que «no puede dejar a nadie indiferente, pero mucho menos a todos los creyentes en Jesús. Debemos sentirnos llamados a implicarnos en el problema desde nuestra misma fe [...]. Tendamos la mano a todos los hermanos necesitados y seamos un ejemplo de solidaridad



Un momento de la misa en la asamblea de Manos Unidas

con ellos, porque seguro que en la mano del hermano nos vamos a encontrar con la mano de Dios que se identifica con ellos».

Después de la misa, Conchi Martínez, presidenta de Manos Unidas, dio la bienvenida a los participantes en la asamblea, que acudieron de arciprestazgos de toda la diócesis. Dio paso al tesorero de la ONG, Manuel Navas, que presentó el informe económico y de actividades de 2022 junto al secretario, Isidro González.

A continuación, Juan Villegas, Coordinador del Departamento de Miembros de los Servicios Centrales de Manos Unidas, ofreció una ponencia La condición de «miembro» en los voluntarios/as de Manos Unidas.

Después, Conchi Martínez presentó su experiencia en Calcuta, donde visitó varios proyectos de Manos Unidas. Además, se presentó la actividad de sensibilización que se ha llevado a cabo en el arciprestazgo de Puertollano.



Parte del grupo que participó en la asamblea



Algunos momentos del encuentro en vídeo

La inclusión de los discapacitados en la comunidad cristiana

El VI encuentro Cristianos discípulos del siglo XXI, organizado por la Delegación de Apostolado Seglar, se celebró el pasado 18 de noviembre en la residencia Santo Tomás de Villanueva de la capital.

Conellema La Iglesia en misión, misión de todos, contó con la presencia de Enrique Alarcón, expresidente de Frater España.

El 18 de noviembre tuvo lugar, en la residencia Santo Tomás de Villanueva de Ciudad Real, el VI Encuentro Cristianos discípulos del siglo XXI, en esta edición con el lema La Iglesia en misión, misión de todos.

Para el encuentro se contó con Enrique Alarcón García, expresidente de Frater España y uno de los participantes en la asamblea sinodal de Sínodo de los Obispos del pasado octubre.

Después de la bienvenida y presentación de la jornada por parte del vicario general, Jesús Córdoba, intervino el delegado de Apostolado Seglar de la diócesis, Juan Manuel García de la Camacha, que presentó al ponente.

Enrique Alarcón García agradeció la elección como conferenciante para la jornada, puesto que supone una preocupación por la integración de las personas con discapacidad —Frater es el movimiento especializado en el ámbito de la enfermedad y discapacidad dentro de Acción Católica—. Comenzó citando el número 98 de Fratelli tutti, que habla de las personas con discapacidad como los «exiliados ocultos que son tratados como cuerpos extraños en la sociedad», a la vez que pide que «participen activamente en la comunidad civil y eclesial».

Esta participación activa en la comunidad eclesial de los discapacitados fue una insistencia del



De izq. a dcha., Juan Manuel García de la Camacha, delegado de Apostolado Seglar, y Enrique Alarcón, expresidente de Frater España

conferenciante. Se refirió a la Iglesia como una casa, un hogar que, en muchos casos, especialmente en los templos, tiene lugares inaccesibles para personas con alguna discapacidad: «No puedes considerar tu casa aquella a la que no puedes entrar. Será la casa de otro», dijo, animando a trabajar en la accesibilidad de los templos.

2

A los discapacitados, «en muchos casos se nos sigue considerando objetos»

Continuó explicando que «la Iglesia ha hecho una labor inmensa con los discapacitados a lo largo de la historia, pero se ha quedado en lo asistencial», dejando de lado que los discapacitados sean miembros activos: «En muchos casos se nos sigue considerando como objetos», no como personas con autonomía

que es lo que «nos va a llevar a ser agentes de evangelización», insistió.

En una segunda parte de la intervención, Alarcón explicó su experiencia en el Sínodo de los Obispos el pasado octubre. Participó con voz y voto, representando al laicado y a las personas con discapacidad.

La escucha y el diálogo fueron el modo con el que se trabajó sobre lo recogido en la fase de escucha. «Se ha pensado que la asamblea era para tomar decisiones. Pero no es verdad. Lo que hemos hecho es dar luz y discernir sobre lo que se recibió de todas las partes del mundo», explicó Alarcón.

El conferenciante terminó alegrándose de la inclusión en el *Informe de Síntesis* de esta fase del Sínodo del reconocimiento de la capacitación de las personas con discapacidad para la evangelización. Ha sido un trabajo de muchos años y de muchas personas que ha conseguido que en el documento se hable de que, «en la promoción de la corresponsabilidad para la misión de todos los bautizados», se reconozcan «las capacidades apostólicas de las personas con discapacidades».

El encuentro concluyó con un diálogo entre los participantes y Enrique Alarcón.

Una respuesta esmerada al regalo del Adviento

LUIS EDUARDO MOLINA VALVERDE

Con el Adviento abrimos las puertas del nuevo año litúrgico y, como todo ciclo que se estrena, conviene una disposición comprometida que lleve a la revisión personal para fortalecernos, desprendernos de lo que nos lastra y cuidar nuestro crecimiento. Con relación a nuestro adviento, y al conjunto de días del itinerario cristiano en general, se marca la cadencia de la vida en Cristo sosteniéndonos en la esperanza. Ella nos lleva a considerar lo que ha hecho Cristo por nosotros y a revisar lo que nosotros estamos haciendo por Él. Aquí se recoge la doble faceta celebrada durante el Adviento: como preparación a la Navidad (memoria de

que el Señor se ha hecho hombre para salvarnos) y como preparación a su venida gloriosa (celebración diaria, pero acentuada en este tiempo litúrgico, gozosa, esperanzada, vigilante). Por ello, quedamos implicados en el esfuerzo personal y comunitario para dejarnos configurar por el Espíritu y ser más de Dios.

Para esto, aquí se ofrece una propuesta de disposiciones y acciones, a modo de decálogo, que pueden facilitar una vivencia del Adviento aprovechando su potencial y mirando, ante todo, a la esperanza cristiana, que debe rezumar con frescura.

1

Reserva diez minutos al final del día para repasar las cosas vividas. Así podrás gracias a Dios; descubrirás las ocasiones por las que tienes que pedir perdón y, ante todo, encontrarás luz sobre las huellas que el Señor ha dejado en ti con un mensaje concreto.

2

Haz partícipe a toda la familia de la alegría de la esperanza del Adviento. Podéis elaborar una corona de Adviento con los pequeños, si hay niños en casa. Se propicia un motivo para orar juntos y se provoca un momento para refrescar la presencia de Dios en la familia.

3

Llega con antelación a la misa dominical y prepárate, orando para que el Espíritu de Dios nutra tu esperanza en el Señor que viene.

4

Si te es posible, participa en la eucaristía algún día entre semana.

5

En tus momentos de oración, considera las situaciones globales y más cercanas que atentan contra la esperanza (pobreza, guerra, violencia, consumismo...). Revisa tu compromiso cristiano en el combate por la justicia.

6

Dedica un tiempo a pensar en los elementos navideños que vais a colocar en casa, en el trabajo o en la parroquia. Que no se conviertan en adornos; detente a meditar su sentido.

7

Que no falte el belén, aunque sea modesto.

8

Escucha a los protagonistas de tu belén. ¿Qué te contarían José, María, el Niño acerca de ti y los tuyos?

9

Una buena carta a los Reyes Magos consistiría en escribir lo que le pides al Señor para tus personas más próximas. Conviértela en oración por los tuyos.

10

Déjate acompañar por María, ella es maestra de esperanza. Reza el rosario, canta canciones marianas, contempla una imagen suya y háblale... lo que quieras, pero déjale que te diga.

11

Uno más como propina: prepara villancicos para cantar con la familia y amigos. La esperanza cristiana también ha de proclamarse bellamente.



Con Caridad, en el primer domingo de mes



Que nuestra caridad fraterna no sea una farsa

Este domingo, estrenamos un nuevo año litúrgico. La fe de la Iglesia nos permite actualizar, aquí y ahora, los misterios de la vida de Cristo y de los santos. El Adviento, como primer tiempo fuerte, nos introduce en una dinámica esperanzadora. Los comercios no tienen Adviento, tampoco las calles tienen Adviento, al revés, nos abocan a un desenfrenado lucerío que, en muchas ocasiones, nos impide ver en profundidad y ocasiona las sombras de la multiplicidad de pobrezas. Sólo hay Adviento en la Iglesia, en la comunidad que a la luz de Cristo se renueva, se convierte y quiere atraer

el Reino de Dios cuanto antes, en este mundo que pasa.

Este Adviento, te proponemos ver con la luz de quien espera a Cristo. Tienes mucho que ver. Y ver, con el resplandor de su luz. Hay realidades que sólo se descubren esperando y amando como Cristo ama. Quizás sea una buena ocasión para que te intereses en la próxima campaña de Navidad y apoyar los proyectos más cercanos a ti. Tanto en los proyectos más estables y consolidados de las parroquias, como en los proyectos más ocasionales que tienen un compromiso más puntual.

Todo en esta vida se puede hacer buscando la verdad o, por el contrario, falseando. Ni la caridad se escapa. La Navidad se puede celebrar en la verdad del nacimiento de Cristo, pobre; o por el contrario, desfigurarla y hacerla a mi medida y con festejos superficiales. Ve preparando en este mes de Adviento su venida. Espéralo. Conviértete. Y haz que la caridad fraterna no sea una farsa, sino el gozo de celebrar en verdad que el amor nos va a nacer para recordarnos que hay que amarnos y hacer una verdadera fraternidad.

% bizum al 33610

Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469 Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221 Caixa: ES35 2100 6259 1613 0003 1838

Más de sesenta personas se formaron en el método Alpha

Alpha es una actividad que consta de una serie de sesiones para explorar la fe cristiana creando un espacio único donde los participantes hacen amigos, disfrutan de una charla y debaten con libertad sobre las grandes preguntas de la vida.

El 11 de noviembre, en el Seminario Diocesano de Ciudad Real, más de sesenta personas de las parroquias de Santiago, La Merced y San Pedro del arciprestazgo de Ciudad Real, de la parroquia de Miguelturra y de las parroquias de Palenciana, Encinas Reales y Benamejí de la diócesis de Córdoba, se reunieron para participar en un encuentro de formación de evangelizadores mediante el método Alpha.

La formación la impartió por un matrimonio de la parroquia de San Carlos Borromeo de Villanueva de la Cañada, de la diócesis de Getafe.

Durante la jornada, se explicó Alpha, que está orientado a no creyentes o personas alejadas de la Iglesia.

En la comida, se hicieron simulaciones de una cena Alpha — una acción central de los encuentros— y las prácticas para acoger y escuchar a los participantes, así como animar el debate.

Por la tarde, se realizaron dinámicas para poner en práctica lo



Un momento de la formación en el Seminario

aprendido. Al final del encuentro, se llevó a cabo un taller de oración.

Alpha es una actividad que se compone de sesiones para explorar la fe cristiana creando un espacio donde los participantes disfrutan de una charla y debaten con libertad sobre las grandes preguntas de la vida.

Basado en pequeños grupos, se trata de presentar la fe en Jesucristo y la vida de la Iglesia católica durante once semanas. Los encuentros Alpha están coordinados por laicos y sacerdotes con el objetivo de aunar esfuerzos en poner a la iglesia «en modo escucha».

Jueves sacerdotal de diciembre



El próximo jueves, 7 de diciembre, será el primer jueves de mes. Tal y como nos ha propuesto el obispo durante este curso, será el día para la oración por las vocaciones de diciembre. Puedes descargar los materiales con el código y en la web de la diócesis.





Domingo, 3 de diciembre de 2023

Marcos 13, 33 - 37: *Jesús les decía que estuvieran preparados y alerta, siempre despiertos.*

Comentario: Jesús nos avisa para que no nos pille sin preparar la salvación que viene, quizá en formas que no esperamos, pero que viene, cierto es.

Para la celebración Por María José Rodríguez Domenech

I Domingo de Adviento (ciclo B)

Moniciones

- ENTRADA. Hoy empezamos un nuevo año litúrgico, con el Adviento, que es un tiempo de conversión, de espera y de esperanza. La Iglesia nos invita a estar en vela porque ya está cerca la venida del Señor. Hoy escuchamos la exhortación de Jesús dirigida a todos: «Estad atentos. ¡Velad!»
- 1.ª LECTURA (Is 63, 16c 17.19c;64, 2b 7). El profeta Isaías invoca a Dios con un grito profundo: «Ojalá rasgaras los cielos y bajases». Le pide que vuelva, que se haga presente en medio de un pueblo que se reconoce lejos de Dios y que clama ante un Dios que reconoce como padre y redentor.
- 2.ª LECTURA (1Cor 1, 3 9). San Pablo nos exhorta a vivir aguardando con esperanza la venida de Cristo y nos recuerda que hemos sido llamados a vivir en comunión con Jesús. Él es nuestra riqueza y nuestra fuerza.
- EVANGELIO (Mc 13, 33 37). Jesús nos propone una breve parábola invitándonos a la vigilancia, porque no sabemos el día ni la hora de su venida, por eso insiste: ¡Velad!
- **DESPEDIDA.** Hemos iniciado el tiempo de Adviento, anunciemos a todo el mundo la Buena Noticia: ¡el Señor se acerca, viene a traernos la salvación! Quiere ser el Dios que acompaña y guía nuestra vida.

Oración de los fieles

- **S.** Con confianza, pedimos a Dios Padre por las necesidades de su pueblo:
- Para que la Iglesia siga siendo signo universal de salvación y sepa mostrar al mundo caminos de esperanza, de acogida y de perdón. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que trabajen eficazmente por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes: que encuentren en el testimonio cristiano de nuestra vida un camino digno de ser recorrido y les haga descubrir el gozo de la fe. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos, los que sufren y por los que no esperan nada: para que perciban en los gestos de los que los acompañan, tu ternura y cercanía. Roguemos al Señor.
- **S.** Padre, acoge todo lo que te pedimos con esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Preparemos los caminos (CLN/A6) Salmo R.: Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve (LS) Ofrendas: Bendito seas, Señor (CLN/H5) Comunión: Vamos a preparar el camino (CLN/17) Despedida: La Virgen sueña caminos (CLN/16)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Vol.I LH. Lunes Is 2, 1 – 5 • Mt 8, 5 – 11 Martes Is 11, 1 – 10 • Lc 10, 21 – 24 Miércoles Is 25, 6 – 10a • Mt 15, 29 – 37 Jueves Is 26, 1 – 6 • Mt 7, 21.24 – 27 Viernes Inmaculada Concepción, patrona de España Gen 3, 9 – 15.20 • Ef 1, 3 – 6.11 – 12 • Lc 1, 26 – 38 Sábado Is 30, 19 – 21.23 – 26 • Mt 9, 35 – 10, 1.5a.6 – 8